

The War in Gaza – Any Paths Towards a Long-Lasting Ceasefire? (seminario organizado por el European Policy Centre/EPC, 3/04/2025)

El [European Policy Centre](#) organizó el 3 de abril 2025 una **sesión virtual sobre la guerra en Gaza y sus implicaciones regionales**, moderada por [Mihai Chihai](#), analista político del EPC. El panel reunió a dos destacados expertos: [Dana Stroul](#), directora de investigación del [Washington Institute](#) for Near East Policy y exsubsecretaria adjunta de Defensa para Medio Oriente en el Departamento de Defensa de EE. UU., y [Amjad Iraqi](#), consultor sobre Israel-Palestina en [International Crisis Group](#) y miembro asociado de [Chatham House](#). La discusión abordó en profundidad el **estado actual del conflicto, los esfuerzos de mediación para lograr un alto el fuego sostenible, las dinámicas políticas internas de Israel y Palestina, y el papel de actores internacionales clave como EE. UU., los países árabes y la UE.**

Mihai abrió el debate recordando que en el encuentro anterior, un mes atrás, se discutían **las escasas posibilidades de que prosperara la segunda fase del alto el fuego** en Gaza. Desde entonces, se ha producido la **reanudación completa de la guerra**, configurando un **escenario altamente volátil** tanto en el enclave como a nivel regional. Mihai destacó que, *“además de Gaza, los frentes en el Líbano, Siria y Yemen también están activos, con ataques de los hutíes hacia Israel y activos navales estadounidenses, así como ofensivas aéreas de EE. UU. contra estos actores. A ello se suma la incertidumbre sobre la política exterior de la nueva administración Trump, especialmente en relación con Irán y las posibilidades de retomar las negociaciones nucleares”*.

Dana Stroul tomó la palabra aportando una **visión panorámica desde Washington**. Recordó que el **cambio de administración en enero de 2025** marcó un **punto de inflexión**. Durante el gobierno de Biden, tras el ataque de Hamás del 7 de octubre de 2023, EE. UU. **adoptó una política de doble vía: apoyar el derecho de Israel a la autodefensa y evitar una escalada regional**. Si bien el conflicto fue ya en ese momento grave, en Washington se temía un escenario mucho peor: **una guerra interestatal total**, activación de toda la red de proxies iraníes y bloqueo del comercio marítimo en el mar Rojo.

Stroul defendió que, pese al sufrimiento y las víctimas, desde la óptica estadounidense **el conflicto pudo haber sido aún más destructivo**. Bajo esa lógica, el **aumento de la presencia militar estadounidense en la región**; iniciado por Biden y reforzado por Trump; buscaba precisamente **contener** esa posibilidad. En cuanto a **los desarrollos militares de 2024**, destacó que Israel logró **degradar significativamente la infraestructura militar de Hamás en Gaza**. En el Líbano, **Hezbollah abrió su frente el 8 de octubre de 2023**, pero sufrió pérdidas graves a lo largo de 2024. Según Stroul, una parte importante del **liderazgo de Hezbollah fue eliminado**, debilitando a la organización al punto de aceptar un alto el fuego favorable a Israel en diciembre. Incluso han surgido voces en Beirut que piden **implementar resoluciones de la ONU** para desarmar a los grupos armados y restaurar el monopolio estatal del uso de la fuerza.

Según Stroul, en **Siria**, con la **caída de Bashar al-Asad** y la falta de apoyo decisivo por parte de Rusia e Irán abrieron lo que se llamó **“un nuevo contexto”**, con posibilidades inéditas de estabilización. Remarcó que Siria fue durante décadas un nodo estratégico para Irán, facilitando el tránsito de armas, combatientes y dinero hacia sus aliados no estatales. Recordó también que Siria albergó **programas nucleares y mantiene activos sus arsenales químicos**. La **caída del régimen**, según Stroul, **pone fin a este eje de inestabilidad**.

En relación con Irán, la experta explicó que **2024 fue un año clave, en el que se cruzaron importantes límites**. Por primera vez, Irán lanzó un ataque directo contra Israel usando misiles y drones, **y reconoció públicamente que había sido el responsable**. Como respuesta, se formó una **coalición internacional sin precedentes**; con participación de Estados Unidos, países europeos, países árabes e Israel; que logró **interceptar y detener el ataque**. Más adelante, en octubre, **Irán lanzó una segunda ofensiva con 180 misiles balísticos**, que también fue repelida con éxito. **Israel respondió atacando directamente dentro del territorio iraní**, destruyendo parte de su sistema de defensa aérea y varias instalaciones industriales relacionadas con su programa de misiles.

Stroul describió el **escenario de principios de 2025 como un momento lleno de oportunidades geopolíticas**: alto el fuego en Gaza y Líbano, posibilidad de un nuevo gobierno inclusivo en Siria, calma relativa en Irak, y una desescalada temporal en el mar Rojo. Señaló que, si se hubiera logrado pasar de la fase militar a procesos políticos, **habría existido una oportunidad real para rediseñar la arquitectura regional con menor influencia iraní**. Ello habría permitido avanzar en **la normalización entre Israel y Arabia Saudí**, lo cual exigiría también progresos en la cuestión palestina, como un **plan de reconstrucción de Gaza**, estabilización de Cisjordania y avances hacia una solución de dos Estados. Sin embargo, **este horizonte se ha vuelto remoto tras el colapso del alto el fuego y la reanudación de hostilidades**.

Amjad Iraqi intervino a continuación, centrando su análisis en las **razones del fracaso del alto el fuego en Gaza**. Desde su punto de vista, fue el **gobierno israelí quien lo desmanteló, al considerar que ganaría más volviendo a la guerra**. Comentó que durante la tregua, **Israel trató activamente de reescribir los términos del acuerdo**. Según Iraqi, el principal problema fue que la **motivación para mantener el alto el fuego no era simétrica**: para Hamás y la población palestina, **el alto el fuego era vital**; permitía el ingreso de **ayuda humanitaria, pausaba los ataques y ofrecía un respiro esencial a la población desplazada y devastada**. En cambio, el gobierno israelí percibía **más beneficios en reanudar la guerra**. Identificó tres claves de esta lógica israelí:

- **El primer ministro Netanyahu**, motivado por intereses políticos
- **Las fuerzas armadas**, ahora bajo un liderazgo más agresivo que ve ventajas estratégicas en una presencia prolongada en Gaza
- **La extrema derecha**, que aboga abiertamente por una política de expulsión masiva de la población gazatí.

Asimismo, criticó el rol **ambivalente de la administración Trump**, que alternó presiones para sostener el acuerdo con gestos de apoyo total al gobierno israelí. En el plano militar, describió un **escenario devastador: asedio total sobre Gaza, evacuaciones masivas, toma de territorio por parte del ejército israelí y ataques dirigidos no solo a combatientes, sino también a estructuras de gobernanza civil asociadas a Hamás**.

Sobre la **viabilidad de una solución política**, Stroul y Iraqi mostraron **posiciones diferentes**. Stroul insistió en que cualquier solución para Gaza **debe excluir a Hamás del poder**, considerando inaceptable su rol de gobernanza tras los ataques del 7 de octubre. Subrayó que **Washington ve como imprescindible desmantelar completamente la influencia de Hamás antes de pensar en un “día después”**. Iraqi, en cambio, destacó los **esfuerzos de reconciliación entre Hamás y Fatah**, así como la necesidad de devolver a los palestinos su agenda política en la definición del futuro de Gaza. Advirtió que **excluir completamente a Hamás de**

cualquier fórmula de gobernanza sin una alternativa creíble sólo prolongará la inestabilidad.

También se discutió el papel de **la Unión Europea**, tanto en relación con la posibilidad de restaurar el alto el fuego como en el día después en Gaza. **Dana Stroul** afirmó que, ante el repliegue de EEUU, tanto en diplomacia, asistencia técnica y estabilización posconflicto (centrándose en lo militar), **existe una gran oportunidad para que la UE llene ese vacío y lidere en reconstrucción, gobernanza, agua, sanidad, educación y más allá.** Señaló que la **UE tiene canales sólidos con actores en toda la región y puede movilizar recursos que EE. UU. no proveerá en solitario.**

Amjad Iraqi, por su parte, **fue más crítico:** señaló que, **si bien la UE tiene un enorme poder económico y diplomático, no lo ejerce.** Recordó que, históricamente, ha impuesto sanciones a los palestinos por cuestiones de gobernanza, pero no ha hecho lo mismo con Israel pese a sus violaciones del derecho internacional. Criticó duramente **la falta de coherencia en la aplicación del “orden internacional basado en normas”** y mencionó la retirada de Hungría del [Estatuto de Roma](#), así como intentos en países como Alemania y Francia de evitar tener que detener a Netanyahu si se emite una orden de arresto por parte de la [CPI](#).

Finalmente, se abordó la cuestión de [UNRWA](#) tras las acusaciones de **participación de algunos trabajadores en los ataques del 7 de octubre.** Iraqi subrayó que **ninguna agencia puede reemplazar el papel estructural y social que desempeña UNRWA** entre los refugiados palestinos. Dijo que eliminarla **agravaría el colapso humanitario en Gaza y Cisjordania** y criticó que Europa, aunque defiende la institución en sus declaraciones, **no está ejerciendo suficiente presión para garantizar su continuidad.**

Stroul, en cambio, insistió en que **sí existen alternativas mediante otras agencias de la ONU** y enfatizó que una reestructuración del sistema de ayuda requeriría voluntad política, así como una condena más explícita hacia los abusos cometidos por Hamás. Para la Administración Trump, **el enfoque actual pasa por sustituir gradualmente a UNRWA mientras se aumentan los mecanismos de control sobre la asistencia.**

En sus **reflexiones finales**, Stroul defendió la necesidad de **una estrategia clara de estabilización** para el día después, que incluya gobernanza civil, seguridad, reconstrucción y asistencia técnica. Iraqi, por su parte, defendió que **sin un proceso político real que devuelva legitimidad a los líderes palestinos y les permita emerger del propio tejido social**, no será posible **ningún acuerdo duradero**, sea de dos Estados o cualquier otro formato.